

Estamos ante una sociedad ignorante, y en mi opinión, creo que el papel de los educadores es primordial ante este problema, ya que, son los encargados de formar personas críticas y autónomas que investiguen, analicen y comprueben la realidad existente en el lugar de residencia y así llegar a crear una sociedad lo suficientemente capacitada e informadas para poder aportar soluciones ante los problemas planteados.

He podido darme cuenta de que vivimos realmente en una democracia representativa, donde yo doy mi voto para poder elegir a quien decide por mi, pero no cuento para nada más, ya que realmente mi opinión no es importante para la gente de poder, los que deciden lo que se va o no ha hacer sin escuchar mi voz, sin escuchar la voz del pueblo.

La alfabetización como descubrimiento, construcción y lucha por el conocimiento

Julia Romero Muñoz

Carmen María Romero Montero

Patricia Rodríguez Serrano

Y no dejamos de preguntarnos,

Una y otra vez,

Hasta que un puñado de tierra

Nos calla la boca...

Pero..., ¿es eso una respuesta?

Heinrich Heine.

Al principio de curso pensaba que si no había más remedio si podría ser una respuesta, sin embargo, ahora considero que no, no es una respuesta.

La sociedad en la que vivimos, nos ha hecho pensar, sentir y actuar como conformistas, la sociedad en la que vivimos, la del mercado laboral, la globalización y el neoliberalismo, ha hecho de nosotros los estudiantes, ciudadanos, personas...simples números que se utilizan aleatoriamente, para ser oprimidos, para ser súbditos de una sociedad en la que se alardea de la democracia, la participación ciudadana, los Derechos Humanos...y éstas no son más que palabras que disfrazan una situación de sustitución del individuo, representado por un poder que distorsiona la información y nos hace creer que tenemos lo que nos merecemos.

A través de estas sesiones de clase e inspirándome en una frase de Goethe, nos hemos atrevido a pensar desde el pesimismo y el desencanto de nuestras jóvenes experiencias y por la osadía y genialidad de nuestra voz, nuestra cultura y nuestra participación, se nos ha concedido el poder y la magia de atrevernos a hacer, actuar e implicarnos en un proceso recíproco de aprendizaje como es la enseñanza de adultos.

El análisis de la realidad social general y su extrapolación a nuestras propias experiencias con temas como el trabajo precario, la opresión de la clase obrera, la opresión de los jóvenes o los nuevos analfabetos que ha surgido como fruto de un sistema neoliberal o capitalista que se ha globalizado (con la función paradójica del término de derrocar el pluralismo cultural y acentuar la jerarquización social afianzando lo que Ramonet denominó como pensamiento único.). Ha suscitado en mí como persona, como joven y como ciudadana el descubrimiento de mi entidad social, de mi soberanía y de mi conciencia de clase.

Es por todo esto, que cuando vi la oportunidad de poder transmitir mis conocimientos y sentimientos a otras personas, sentí la necesidad de ponerlos en práctica es decir, compartir mis opiniones con otras personas para que ellos aprendieran a través de una educación cercana a sus experiencias, significativa y que les interesara, pero lejana a la práctica educativa que se desarrolla en el centro debido a las imposiciones externas, una educación que carece de significado y que Freire denominó bancaria.

De este modo la cuestión fundamental sobre la que se centra mi trabajo sobre educación de adultos es *Cómo alfabetizar en la Sociedad compleja (del conocimiento y la información)*, pero no sólo al grupo en sí, sino incluyéndome yo entre ese grupo de jóvenes y alfabetizándome con ellos, puesto que la alfabetización, no supone únicamente el mero aprendizaje escolar o lo que se acostumbra instruir, sino que supone además, el conocimiento y el análisis de la realidad, tal y como hemos ido desarrollando a lo largo del curso las clases de Alfabetización y Educación Continua y como pudimos observar desde la experiencia directa con los estudiantes y profesores del Centro de Adultos de Granada donde la revalorización de una cultura minoritaria y la identificación entre profesores y alumnos era esencial para ambos e impregnaba al aprendizaje de motivación y significado.

Por tanto, la experiencia dentro del Centro de Adultos como la experiencia dentro de esta peculiar aula de la Facultad, ha supuesto para mí, una reconceptualización personal del significado de analfabetismo, así como también ha

Supuesto una nueva concepción de la educación entendida como descubrimiento y transformación de nuestra esencia ni de la del otro y para ello es fundamental la participación, las relaciones interpersonales y el conocimiento de uno mismo, de los demás y de sus propias circunstancias, buscando conjuntamente una solución para que un puñado de tierra no nos cierre la boca.